

UN ¿NUEVO CARMEN? FRAGMENTARIO PROCEDENTE DE ROMA

María Limón Belén
Universidad de Sevilla
mlimon@us.es

0. INTRODUCCIÓN

A comienzos de los años 20, el arqueólogo P. Mingazzini publicó un inventario de las inscripciones conservadas en la iglesia de *S. Silvestro in capite* en Roma, muchas de las cuales estaban aún inéditas¹. Entre ellas, había varios fragmentos de epígrafes en verso que fueron más tarde recogidos también por E. Lommatsch en su suplemento a la colección de F. Bücheler. Sin embargo, ambos dejaron fuera de este grupo una pequeña inscripción a la que nadie ha vuelto a referirse, sin que podamos precisar si la descartaron como métrica al no identificar en ella un esquema correcto, o si llegaron siquiera a plantearse que pudiera tratarse de un *carmen*. No obstante, y a pesar de conservarse parcialmente, creemos contiene características que parecen ser más propias de los *Carmina Latina Epigraphica* que de las inscripciones en prosa.

Se trata de un fragmento correspondiente a mitad izquierda de una pequeña placa de columbario que mide (14,5 alto) cm. x (15 ancho) cm x (1,1 grosor) cm. Conserva restos de 7 líneas de texto enmarcado por un delgado surco que, a modo de moldura, recorre horizontalmente los márgenes del soporte salvo el inferior debido, parece, a una fractura que, sin embargo, no afecta al texto. Estas placas suelen ser de proporciones rectangulares, por lo que se habría perdido algo más de la mitad del soporte.

El texto, inciso en capital libraria, mide unos 2,3 cm. de media (línea 1) y 1 cm. (líneas 1-7), con interpunciones triangulares tras cada palabra. Las últimas tres

¹ P. Mingazzini, *Iscrizioni di S. Silvestro in Capite*, BCAR 51 (1923) 127, nº 239.

líneas parecen estar más erosionadas que el resto. Puede datarse entre los siglos I-II d.C. La edición que proponemos es la siguiente:



Imagen: M. Limón, tomada en abril de 2013.

Tropus · [---]

quod · mihi · fatus [---]

edidi · luminis · + + [---]

natura · trib[---]

5 *moribus · b[---]*

meis · ⊂vacat⊃

bene · di[---]

El texto que editamos viene a coincidir con la edición de Mingazzini. Sin embargo, añadimos aquí trazos pertenecientes a dos letras al final de la línea 3, tras *luminis*, que este no incluye en su texto. Tras dicha palabra se ve con claridad la parte superior, con dos trazos horizontales, de una letra E o F. Puesto que la rotura afecta a la mitad inferior, no podemos afinar más sobre su naturaleza. A continuación, se aprecia el remate vertical de otra letra, siendo esta más difícil de identificar por sus reducidas dimensiones, los desperfectos y la pintura que la cubren. Sí podemos editar de forma bastante certera restos de sendas B al final de las líneas 4 y 5.

Aunque su estado fragmentario nos impide ofrecer una traducción siquiera parcial del texto, nos atreveremos a proponer algunas ideas sobre su contenido, en líneas generales, y sobre otras de sus características en las páginas que siguen.

1. LA *ORDINATIO*

Nos referiremos, en primer lugar, a la compaginación del texto, que aporta información a nivel visual que complementa la lectura del texto. La gran utilidad

de conocer las pautas presentes en la *ordinatio* de los *CLE* de cara a su estudio y adecuada catalogación ha sido ya reivindicada por nosotros y otros autores con anterioridad, por lo que no es nuestro propósito detenernos más en este punto². Precisamente a través del conocimiento de dichas pautas, podemos aislar en el caso que nos ocupa características que proporcionan no solo datos para la correcta interpretación del contenido, sino también argumentos a favor de su clasificación métrica, en tanto que se trata, como veremos, de constantes específicas presentes en este tipo de textos.

En primer lugar, destacamos el tamaño mayor de los caracteres de la primera línea, casi 1,5 cm. más de alto que el resto del texto. Esta contendría el nombre del difunto y, quizás, su filiación y/o su edad, según los patrones habituales en los epitafios latinos. En general, en los *CLE* el texto en prosa tiene un tamaño mayor que el del *carmen*. Con ello se consigue destacar visualmente esta información respecto al resto de la inscripción, a la vez que se marca la separación entre prosa y verso. Algunos ejemplos de entre muchos, paralelos al que aquí estudiamos, son *CLE* 130 and *CLE* 1253 también de Roma, o *CIL* II⁷, 498 o II²/13,443 a-b.

En segundo lugar, creemos que la última línea debe interpretarse como ajena al poema y, por tanto, también en prosa. La razón es que tras *meis*, en la línea 6, hay un largo *vacat* que marca de forma intencionada el final del poema en dicha línea. El texto con el que se cierra el epitafio, en prosa, se inserta a continuación, en una nueva línea, para que no se entienda como parte del verso. Este es otro recurso habitual en los *CLE* utilizado señalar el final del *carmen* cuando la inscripción continúa con más texto en prosa. De esta forma, la inscripción cerraría con una última línea que, probablemente, contendría una

² Remitimos por ello a la bibliografía sobre el tema, entre otra: J. del Hoyo, *La ordinatio en los CLE Hispaniae*, en J. del Hoyo y J. Gómez Pallarés (eds.), *Asta ac pellege: 50 años de la publicación de Inscripciones Hispanas en Verso de S. Mariner*, Madrid 2002, 143-162; J. Gómez Pallarès, *Carmina Latina Epigraphica de la Hispania republicana: un análisis desde la ordinatio*, en: P. Kruschwitz (ed.), *Die metrischen Inschriften der römischen Republik*, Berlin, New York 2007, 223-240; P. Kruschwitz, *Patterns of text layout in Pompeian verse inscriptions*, SPhV 11 (2008) 225-264; M. Limón Belén, *La ordinatio en los Carmina Latina Epigraphica de la Bética y la Tarra conense*, Epigraphica 73 (2011) 147-160; *La ordinatio en los CLE de la Provincia Lusitana*, en: R. Carande Herrero, D. López-Cañete Quiles (eds.), *Pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, Sevilla 2011, 227-234; *La ordinatio en los CLE de Roma*, Roma 2014.

fórmula a modo de conclusión, puesta aparte para dejar claro que no forma parte del *carmen*.

En tercer lugar, centrándonos en las líneas que forman el poema (ll. 2-6), se aprecia que la primera de ellas está extrasangrada respecto al resto del texto. A su vez, desde la línea 3 en adelante, se alinean todas a la misma distancia del margen izquierdo. El extrasangrado de la primera línea de *carmen* es otro procedimiento utilizado con frecuencia en los *CLE* con el que se consigue resaltar a simple vista el inicio del poema y compaginar el resto para que, a golpe de vista, se perciba como un bloque uniforme. Paralelos muy cercanos pueden verse en *CLE* 175b y *CLE* 247e ambas de Roma.

2. EL LÉXICO

Como ya hemos señalado, debido al poco texto conservado, apenas dos palabras por línea, es del todo inviable ofrecer una traducción del texto. Por el mismo motivo, podríamos proponer restituciones que, sin embargo, solo serían hipotéticas a falta de paralelos exactos tanto en los *CLE*, como en la literatura latina. Sin embargo, entre el poco léxico que nos ha llegado, se dan términos que, en muchos casos, solo se encuentran empleados en epitafios de naturaleza métrica. Términos que, a pesar de la falta de contexto, evocan figuras y metáforas con claras resonancias poéticas. Por extensión, a través de las secuencias que forman estos términos, se intuyen tópicos utilizados frecuentemente en la poesía epigráfica. Ciertamente, todo esto no nos permite reconstruir el texto, pero sí hacernos una idea a grandes rasgos de su contenido y, sobre todo, aportar más argumentos para su correcta catalogación pues la concurrencia en una inscripción de un léxico de estas características no puede ser fruto más que de una clara intencionalidad poética.

La primera línea probablemente contendría el nombre del difunto, *Tropus*, un nombre de esclavo de origen griego³. Por la presencia de *mihi*, en la primera línea del *carmen* (*quod mihi fatus* [---]), deducimos que es él mismo quien habla

³ Cf. Τρόπος en P. M. Fraser, E. Matthews, *A Lexicon of Greek Personal Names*, Oxford 1987–ff. Solin documenta el nombre en Roma en otras dos inscripciones del mismo periodo (cf. *Die stadtrömischen Sklavennamen: ein Namenbuch*, Stuttgart 1996, 567 y *Die griechischen Personennamen in Rom: ein Namenbuch*, Berlin 2003, 1346.)

en primera persona dirigiéndose bien al lector, bien a sus familiares.

El término *fatus*⁴ (también *fatum* o *fata*) es una constante en los *CLE*. Entre los paralelos encontrados en la poesía epigráfica que se acercan a la secuencia que conservamos, distinguimos dos motivos: uno en el que está presente la idea de la suerte -o del tiempo de vida- que el hado nos asigna al nacer, suerte contra la que en vano luchamos (tema relacionado con los tópicos de que ningún hombre es inmortal y que todos somos iguales ante la muerte); otro, muy ligado a contextos de *criminatio*, en el que el destino es una figura que nos arrebató la vida de forma precipitada e injusta (de ahí el tópico de la *mors inmatura*). Por ello, no es extraño que aparezca personificado, recibiendo calificativos como *iniquum*, *nefandum*, *crudele* o *invidum*. Ambas ideas están estrechamente ligadas entre sí de forma que no siempre es fácil separarlas, ni establecer una clasificación estricta para las inscripciones que las contienen.

Así, entre las que pertenecerían al primer grupo (destino/tiempo de vida asignado por el hado), destacan *CLE* 377: [---]nos annos Proculino Fata dedere; *CLE* 856: sic et aput superos annis quibus fata dedere; y *CLE* 1111: tot mea natales fata dedere mihi. Paralelos cercanos a estos, que incluyen los mismos términos, son *CLE* 516: (h)anc nobis sorte dedit fatu(m); *CLE* 1237: ut hoc facerem fata dedere mihi; y *CIL* XIII, 2182: quae ante obi(i)t quam fatum dedit.

En cuanto al segundo grupo (los hados decidieron el momento de la muerte), tenemos la fórmula *hoc dedit fatus mihi*, muy cercana a nuestra inscripción, junto con las secuencias *noli dolere/properavit aetas*, como parte de la *consolatio* del fallecido a sus familiares en versos muy estereotipados y repetidos. En el mismo contexto, se repite de igual forma el texto *fatus quod voluit meus*, con sentido equivalente. Otras construcciones con la idea *fata dederunt* aparecen en *CLE* 490: quam brebis innocuis vita est sic fata dederunt y *CLE* 420: sextum decimque tulisse [annu]m quem vitae finem mihi fata dederunt. Por último, el *CLE* 1539 se da una variante con la misma idea: *fatus quod voluit abstulit*.

⁴ El uso del masculino singular en lugar del neutro *fatum* se documenta, al menos, en otras 15 inscripciones (cf. P. Colafrancesco and M. Massaro, *Concordanze dei Carmina Latina Epigraphica*, Bari 1986).

Además de tener en general una misma idea de fondo, idea que creemos que encierra la línea que venimos comentado, la mayoría de los ejemplos que hemos aportado coinciden en el uso de la secuencia *fatus/fata dedit/dederunt* (o *dedere*). Así las cosas, podemos pensar que el caso que nos ocupa debía de contener también un verbo como *dedit/voluit* y, quizá, una mención al tiempo de vida o al camino que el destino otorgó al fallecido, al que estaría aludiendo el pronombre *quod*.

Por su parte, la interpretación de la segunda línea del *carmen* (*edidi luminis* [--]) es más compleja, pues los dos términos conservados no tienen paralelos en los que aparezcan juntos en los textos epigráficos ni tenemos certeza siquiera de que pertenecieran al mismo periodo sintáctico. Tampoco encontramos paralelos razonables en los autores latinos, de forma que su significado aquí es muy inespecífico.

Edidi es la forma de perfecto del verbo *ēdo*, cuyas principales acepciones son: *exhalar* (el último suspiro) y por extensión *morir*. Paradójicamente puede significar todo lo contrario, *engendrar/dar la vida*. De otro lado, el término *lumen* (también *lux*) es un término poético en sí mismo. Se utiliza como sinónimo de vida tanto en los autores clásicos como en los *CLE*⁵. Asimismo, puesto que la muerte implica oscuridad/falta de luz y, por tanto, al morir uno abandona la luz de la vida, *lumen* se usa como sustituto de ‘morir’⁶. Ambas ideas son, en definitiva, expresiones metafóricas pertenecientes al repertorio poético popular por lo que autores de prestigio y anónimos poetas usaban de ella por igual.

Hay tres inscripciones métricas en las que se da la secuencia *luminis annos* (*CLE* 2001, 1943, 608) como parte de la fórmula para indicar los años de vida de los difuntos. De suponer que *edidi* y *luminis* fueran aquí juntos, y a falta de datos que nos permitan una mejor interpretación, solo podemos intuir que en esta línea se estaría utilizando alguna metáfora bien con relación al momento del fallecimiento,

⁵ OV. trist., 5, 9, 37: *dumque -quod o breve sit!- lumen vitale videbo*; *CLE*: 447: *ne licuit lumen fato superare parentes*; 474: *quot si fata ea sinuissent luce uidere*; 475: *quod fata mihi dedissent luce uidere*; 1128: *uix lucem uidisse*; 1523: *uetuerunt visere lumen*; con idéntico significado, *cernere lucem* (*CLE* 392; 456; 1410), *inspicere lucem* (*CLE* 78).

⁶ LUCR. 3, 1040: *decurso lumine vitae*; E. Diehl, *Inscriptiones Latinae Christianae Veteres*, Dublin 1970-1985, nº 278Ia: *qui caruit lumen et tibi in tenebras*.

bien respecto al tiempo de vida del difunto, tiempo que ya consumió.

Para desarrollar *trib[---]* en la línea que sigue (*natura trib[---]*), encontramos varias posibilidades. Entre las palabras más utilizadas con este comienzo están el dat./abl. del numeral *tres* y el verbo *tribuo* en varias de sus formas. Aparte dejamos la cuestión de si encajarían en el esquema métrico, a lo que nos referiremos más abajo. Respecto a posibles paralelos que contengan una secuencia parecida, del primer caso no se da ninguno. Para el segundo, tenemos *CLE 756: natura mihi bis denos tribuit / annos* y *CLE 783: natura tuum / quod invida natos / non tribuis votis matris*, en el que se culpa a la naturaleza de no dar hijos a una madre. La idea de fondo podría ser aquí la de la naturaleza otorgando algo al fallecido, bien cualidades (a las que quizá se refiera *moribus* en la siguiente línea), bien años de vida (por lo que enlazaría con el hilo semántico de las líneas precedentes), bien familia, mujer, hijos. Esto iría, además, en consonancia con la secuencia *moribus b[---]*, que podría aludir a las buenas costumbres del difunto o a sus excepcionales cualidades⁷, a modo de *laudatio* del difunto, otro tópico muy presente en los *CLE*. Quizás podría proponerse una restitución *boniis*⁸, tras *moribus*, pues no se aprecia resto de letra tras la B, con lo que se descartan letras de trazos altos y rectos tipo E, I, etc.

Finalmente, la última línea, ya en prosa, contendría alguna fórmula como *dicas sit tibi terra levis* documentada cerrando el texto de numerosos *CLE*⁹.

Como señalamos a comienzo de este apartado, no es posible reconstruir secuencias de contenido completas, ni paralelos exactos, pero creemos aun así que el trasfondo poético de los términos conservados es más que evidente, como lo prueban los ejemplos que hemos aportado, muchos de los cuales no deben estar muy lejos del texto que debió contener esta inscripción mutilada.

⁷ *AE 2003, 255: ui fuerat fortuna pius natura decorus / moribus et castis.*

⁸ *CIL VIII, 208: mo[r]ibus / bonis m/[atro]na / [pud]ica / [prob]ata.*

⁹ Si bien la fórmula encaja en un esquema métrico dactílico y como tal se utiliza muchas veces como parte del *carmen*, conocemos igualmente ejemplos en los que se usa como cierre del epitafio, sin intención poética (C. Fernández Martínez, *S(it)T(ibi)T(erra)L(euis). Variantes literarias en los CLE de Hispania*, *Studia Philologica Valentina* 13, 10 (2011) 105-124=.

3. ESTUDIO MÉTRICO

Abordando ya el contenido métrico del texto, la escansión de lo que conservamos sería la siguiente:

quod mihi fatus [---] - ∪ - ∪ [---]

edidi luminis ++[---] - ∪ - - ∪ [---]

natura trib[---] - - ∪ ∪ [∪ ---]

moribus b[---] - ∪ - [∪ ---]

meis ∪ -

Se aíslan secuencias dactílicas en las que habría que asumir dos errores prosódicos en *edidi* y en *moribus*, dando como consecuencia sendos pies créticos. El *carmen* comenzaría en la segunda línea (*quod mihi fatus*) siendo este el único comienzo de verso que podemos dar por seguro, pues ni la *ordinatio*, ni la colometría nos permiten establecer con certeza si había correspondencia entre verso y línea, aunque todo apunta a que no. Por el mismo motivo, ofrecer aquí una división por pies, que no deja de ser aproximada y arbitraria, nos parece improcedente.

La cantidad de las sílabas finales de *fatus* y *luminis*, breves por naturaleza, dependería de la palabra siguiente. En el primer caso, el metro admitiría la escansión de *-us* como larga y como breve. En cuanto a *luminis*, en principio esperaríamos que la palabra siguiente comenzara por vocal para que el pie fuera un dáctilo correcto. Ya que a continuación se conserva un resto de letra que podría ser de una E, podría haber sido este el caso. Por su parte, la cuarta línea encajaría bien en un esquema dactílico, si bien no a principio de verso. Otra opción sería considerar *natura* un ablativo, por lo que la *-a* final sería larga. Esta opción evitaría la sucesión de tres sílabas breves si restituimos una forma de *tribuere*, cuya *-u* es naturalmente breve (*natura trib*[u---] / —| [---]), que parece la elección más sensata.

El pronombre *meis* solo puede marcar aquí el final de un pentámetro con el que se cerraría el *carmen*. Las opciones, entonces, respecto al verso en el que estaba compuesto el *carmen* son tres: una composición en dísticos elegíacos, una composición en pentámetros, o una combinación más o menos arbitraria de hexámetros y pentámetros, aunque esto último es menos frecuente. En ningún caso podemos saber bien de cuántos versos constaría el poema si bien, teniendo en cuenta las reducidas dimensiones de este tipo de placas, sería de esperar que este fuera más bien breve, no más de cuatro pentámetros o dos dísticos, en su caso.

4. CONCLUSIÓN

Sucede a menudo que la intuición del estudioso de estar ante un nuevo *carmen* se torna incertidumbre en el momento de establecer su catalogación métrica. En efecto, la naturaleza de los poemas epigráficos presenta muchas peculiaridades. Estas composiciones, que no siempre fueron compuestas por grandes poetas, añaden a su innata espontaneidad y ocasionales erratas ortográficas, el hecho de que a menudo no acatan las estrictas normas de la prosodia y métrica latinas. La ecuación se complica cuando, como en este caso, la inscripción nos llega en estado fragmentario y es difícil reconstruir o establecer una colometría enteramente correcta. Si, además, se dan errores prosódicos, la discusión casi sin límite está servida, dividiéndose los estudiosos entre los que aceptan como *carmen* cualquier texto en el que se conserve una mínima secuencia métrica, y quienes abogan por un criterio más restrictivo. Como punto intermedio, intentando unir las dos orillas, surgió el término *commaticum* para clasificar aquellos casos que se mantienen en una delgada línea entre la prosa y el verso y que, a decir verdad, solo ha contribuido a alimentar la controversia y la confusión entre los investigadores¹⁰.

¹⁰ Sobre el uso del término cf. R. Carande, *Carmen o no Carmen: Problemas de Catalogación en CIL II²5 y CIL II²7, Habis 41 (2010) 219-239 y Reflexiones sobre un supuesto 'commaticum de Mérida. Nueva reconstrucción y propuesta alternativa* en: R. Carande Herrero y D. López-Cañete Quiles (eds.), *Pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, Zaragoza, 2011, 235-244; P. Kruschwitz, *Überlegungen zum Begriff 'Commaticum': Theorie und Praxis am Beispiel von CLE Engström* en: J. del Hoyo and J. Gómez Pallarès (eds.), *Asta ac pellege. 50 años de la publicación de "Inscripciones Hispanas en verso" de S. Mariner*, Madrid 2002, 39-46.

En estas páginas hemos defendido que el texto analizado es un *carmen epigraphicum* y no un *commaticum*, ni mucho menos una inscripción en prosa. Puede aducirse que hay errores prosódicos en *edidi* y en *moribus*, mas no se trata ni mucho menos un caso único en los *CLE*¹¹. Recordamos en este punto las palabras de P. Kruschwitz sobre el problema de aceptar como tales versos muy defectuosos y el peligro de caer en el abuso de la clasificación como *commaticum*: ‘Es ist ein konventionelles Phänomen, daß carmina epigraphica hinsichtlich ihrer metrischen Struktur fehlerhaft sind. Je mehr Fehler, desto undeutlicher die metrische Struktur, je schlimmer die Fehler, desto drängender die Frage, ob Unvermögen oder mangelnde Intention, wirklich einen Vers zu bilden, dahinterstehen’.

En nuestra opinión, estos dos errores no bastan para tachar la estructura métrica de imprecisa, ni para considerar que estemos ante un ritmo creado por casualidad a través de la prosodia de las palabras utilizadas. Además del metro hay otros elementos que sustentan nuestra hipótesis. Como se ha visto, el léxico utilizado remite de forma casi automática tópicos comunes y frecuentes en este tipo de composiciones, reconocibles aquí incluso a pesar de su estado fragmentario. La mayoría de los términos utilizados, además, no se documentan en ninguna inscripción en prosa porque, insistimos, son términos poéticos que no tienen cabida en un estilo prosaico escueto y conciso. Por último, pero no menos importante, la *ordinatio* es propia de inscripciones en verso. Hay estudios sólidos que confirman que estas seguían de forma habitual un mismo patrón de compaginación, que se ha utilizado igualmente en la inscripción que aquí estudiamos. La conjunción, por tanto, en este pequeño fragmento de todos estos factores no se debe a la casualidad.

Es importante afrontar siempre el estudio de una inscripción teniendo en cuenta los múltiples elementos que en ella se entrelazan y ponerlos en común para que la decisión de si debe ser considerado como un texto métrico o no, no se sustente exclusivamente sobre el dato prosódico. Nuestro propósito en este artículo ha sido ofrecer un ejemplo práctico de la puesta en valor de varios de estos recursos.

¹¹ De hecho, los errores prosódicos y el uso de secuencias que no encajan en el esquema métrico son comunes en los *CLE* (cf. E. Galletier, *Étude sur la poésie funéraire romaine d'après les inscriptions*, Paris 1922, 291-306).

Esperamos con ello haber aportado argumentos suficientes como para que el epitafio de *Tropus* ocupe por fin el lugar que le corresponde en el corpus de las inscripciones métricas del imperio romano.

BORRADOR